



El caso de Rosario Robles y la mala suerte para la justicia en México

Política Nacional, 20/08/2019



Rosario Robles, una figura política que fue un elemento cercano y leal a [Andrés Manuel López Obrador](#), ahora está en prisión por el delito

de uso indebido del servicio público, tras presuntamente no impedir el desvío de recursos por 5 mil 73 millones de pesos, en lo que se ha denominado como la “Estafa Maestra”.

A lo largo de su carrera pasó de ser un emblema perredista a una perseguida por los miembros más radicales de ese partido; perdió aliados de izquierda pero encontró en Peña Nieto un protector que la llevó a las secretarías de Desarrollo Social (Sedesol) y de Desarrollo Agrícola, Territorial y Urbano (Sedatu) durante su sexenio.

También fue una protagonista pasiva del escándalo de las ligas y las maletas llenas de dinero que cargaban René Bejarano, Gustavo Ponce y Carlos Imaz, billetes que les dio Carlos Ahumada (detenido y puesto en libertad en Argentina) y que era la pareja sentimental en ese momento de Rosario Robles. Un golpe terrible para AMLO y su equipo cuando gobernaba el DF.

Pero más allá de que Robles sea o no culpable del delito que se le imputa y que en estos momentos la mantiene encerrada por orden del juez Felipe de Jesús Delgadillo Padierna, en el Centro Femenil de Reinserción de Santa Martha Acatitla y en el que pasará al menos los dos siguientes meses hasta su próxima audiencia, este caso se ha enredado demasiado y esto le ha quitado credibilidad.

Unos aseguran que es una venganza de AMLO o de sus cercanos por las rencillas y pelitos pasados con Robles Berlanga. Otros dicen que es solo una conejilla de indias para legitimar la lucha contra la corrupción que ha comenzado el gobierno federal; pero curiosamente, tomaron al sospechoso más vulnerable de la estructura para castigarlo y así mandarle un mensaje a Peña Nieto y todo su clan, pero paradójicamente los mantienen de alguna manera lejos de las acusaciones.

Ahora se suma el hecho de que el juez Felipe de Jesús Delgadillo Padierna, es sobrino de Dolores Padierna, esposa de René

Bejarano, uno de los enemigos políticos de Rosario Robles y quien en su momento, tuvo que pagar un [precio muy alto](#) en su carrera por los famosos vídeos de las ligas.

Es decir, como si fuera un deja vú, los mismos personajes que hace casi dos décadas protagonizaron un escándalo de corrupción, ahora se vuelven a encontrar al menos de manera mediática en otro nuevo [escándalo de corrupción](#). Una constante en nuestra hermosa clase política.

Por eso digo que esto es como un castigo para el ya cuestionable, endeble y golpeado sistema de justicia en México. A pesar de que para el juez Felipe de Jesús Delgadillo Padierna, “los casos que le han correspondido atender le han sido asignados al azar” –tal como lo afirmó la tía Dolores-, el que le haya tocado el de Rosario Robles enrarece absolutamente todo el ambiente y sin cuestionar su honorabilidad, abre espacio para las especulaciones, incluso las peores.

Ahora la defensa de la acusada anunciaron que presentarán una queja ante el Consejo de la Judicatura de la Federación (CJF), en contra del juez de control del Centro de Justicia Penal Federal del Reclusorio Sur, porque “es público y notorio que dicho Juzgador al resolver indebidamente respecto a la prisión preventiva justificada solicitada por la Fiscalía, presumiblemente lo hizo atendiendo a razonamientos políticos y personales, sin respetar criterios emitidos por la Suprema Corte de Justicia de la Nación y la Corte Interamericana de Derechos Humanos”.

Los expertos en leyes tendrán que evaluar la actuación del juez, pero el problema es que todo esto ha puesto en duda el primer proceso, además de que si bien Rosario Robles está en riesgo de pasar varios años en la cárcel en caso de que los jueces la encuentren culpable, con ella ni se termina ni se castiga a los corruptos que operaron la Estafa Maestra en el sexenio anterior.

Ojalá que Rosario Robles no se convierta en la Quina de [Salinas](#); o el Raúl Salinas de Zedillo; o la Elba Esther Gordillo de Peña Nieto; casos en donde supuestamente se castigó a esas figuras que emanaban un tufo de corrupción pero que su encarcelamiento, solo sirvió para llenar por algunos días las primeras planas de los periódicos y que para el sistema, no representó el más mínimo riesgo de ser trastocado.

Habrà que esperar cómo transcurre este caso, pero de entrada ya hay mucho ruido que no deja escuchar lo realmente importante: ¿Quién se llevó ese dinero y en dónde está ahora?